

los bastante largos; y entonces, no solo se asemeja á un gran murciélago, sino que parece serlo efectivamente. Al bajar vuela al principio en sentido horizontal; desciende poco á poco y se precipita al fin, no verticalmente, como una piedra, sino trazando un ángulo obtuso hácia el suelo, ó con preferencia hácia un objeto elevado, como las ramas superiores de un arbusto ó un poste del telégrafo. No teme al viajero, pero huye del coche que se acerca tanto como es necesario, sin alejarse mucho mientras no se le dispare un tiro. Cuando canta, rara vez se eleva á mucha altura. Su canto me ha recordado mas el de la calandria comun, pero no sé si he oido el suyo propio, ó solo melodías aprendidas de otras aves. No hemos hallado ningun nido; pero ya el 4 de mayo recibimos polluelos que le habian abandonado, de lo cual resulta que por lo menos en el sudoeste de la Siberia su reproduccion empieza muy pronto. El nido es de construccion sumamente ligera, y segun Pallas está siempre tan oculto en el suelo seco apenas cubierto de plantas, que es muy difícil encontrarle. La puesta se compone de cuatro huevos de color azulado, con manchas grises por debajo y de un gris pardo en la parte superior; miden 0<sup>m</sup>,028 de largo, por 0<sup>m</sup>,018 de grueso. Segun creo, los demás naturalistas no saben nada mas sobre este particular.

Durante el período de la incubacion la calandria de Tartaria se nutre principalmente de toda clase de insectos; mas tarde, las simientes de las plantas alcalinas constituyen su alimento casi exclusivo, así como el de sus hijuelos. Hácia el otoño abandona el territorio donde anida, por lo regular en union de otras calandrias, para dirigirse hácia el mediodía; pero no extiende sus viajes á mucha distancia; pasa el invierno en las estepas de la Rusia meridional, en las orillas del Nieper inferior y del Don, con frecuencia tambien en los alrededores de Odessa. Algunos individuos extienden sus viajes mas hácia al oeste, pero muy rara vez se les ve aquí, sobre todo en Alemania.

**CAUTIVIDAD.**—Los cautivos que yo recibí de la Rusia meridional se conducian lo mismo que las calandrias comunes.

#### LA CALANDRIA BRAQUIDÁCTILA—MELANOCORYPHA BRACHYDACTYLA

**CARACTÉRES.**—Esta especie es una calandria en miniatura, que solo se distingue por tener el pico mas endeble y los dedos mas cortos. Las partes superiores son de un pardusco pálido de tierra, con los tallos oscuros; la línea nasocular y la de las sienas blanquizas, esta última orillada por debajo de un borde oscuro; la region de las orejas y las mejillas son de un rojizo pálido con líneas oscuras; las partes inferiores blancas, excepto una mancha negruzca que hay en los lados del cuello; los costados de un rojizo pálido; las rémiges de un pardo oscuro, con un borde rojizo pálido de canela en las barbas exteriores; las tectrices de las rémiges secundarias tienen las puntas blanquizas; las tectrices superiores de las alas presentan en la extremidad un rojizo pálido de canela; las rectrices son de un pardo oscuro, orilladas en las barbas exteriores de rojizo pálido; la primera de ambos lados es de un blanquizo rojizo, y tanto esta como la segunda de ambos lados tienen la última mitad de las barbas interiores blanca. Los círculos oculares son de un pardo oscuro; el pico amarillento, mas oscuro en la punta; y los pies amarillos. En la hembra la mancha del cuello es mas pequeña.

Varios calandridos que se distinguieron como especies diferentes (*Calandritis bisboletta*, *C. minor*) y otros, deben agruparse probablemente con la calandria braquidáctila.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La calandria braquidáctila ó calandrina, tiene un área de dispersion mas extensa que la especie anterior: habita en gran número todas las llanuras del mediodía de Europa, del Asia central y del Africa occidental.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Busca los parajes mas áridos, aunque sin evitar los campos cultivados: todos los países desiertos del sur y las estepas del Asia constituyen su verdadera patria. La tierra tiene un color tan análogo al de su plumaje, que no necesita yerbas para esconderse. A mí me ha saltado á diez pasos de distancia una calandria que no habia visto, y me pasó desapercibida sin mas que aplanarse contra el suelo.

Al norte de España llegan grandes bandadas de calandrias braquidáctilas á principios de la primavera; mas no tardan en formar parejas, cada una de las cuales habita un pequeño distrito.

Esta especie ofrece varias particularidades propias de los alaúdididos por lo que hace á sus costumbres. Al volar traza en el aire líneas onduladas irregulares; remóntase oblicuamente; para bajar no hace mas que dejarse caer. A pesar de que canta en tierra que cuando vuela; su canto, como ha dicho Homeyer, no es continuado, y se parece al de la alondra de los campos. «Es un conjunto de notas prolongadas, seguidas de sonidos breves de una entonacion muy variada; los sonidos aflautados son lánguidos y chillones, y las frases finales carecen de brio. El pájaro repite la misma frase diez y veinte veces seguidas, sin variarlas apenas; de tal modo que recuerda el monótono y fastidioso canto de la cogujada. A pesar de todo, la calandrina puede imitar perfectamente el canto de otros pájaros, lo mismo que la calandria comun.»

Su nido es tan tosco como el de los otros alaúdididos, y se halla igualmente oculto: los huevos son de color amarillento claro ó gris, con puntos de un pardo rojizo, bien marcados, dibujo que varía mucho; su longitud es de 0<sup>m</sup>,020 por 0<sup>m</sup>,016 de grueso.

A principios de setiembre forman bandadas los individuos de un país y emigran hácia el sur. En las estepas del interior de Africa, cubiertas de bosque, se deja ver la especie en tan inmenso número, que ocupa literalmente todo el terreno en espacios de media legua. Al emprender su vuelo estas bandadas forman en cierto modo una verdadera nube.

Segun Jerdon, lo mismo sucede en las Indias: las calandrias procedentes del Asia central llegan en octubre y noviembre para marcharse en el mes de abril. Dicho autor asegura haber matado de dos tiros veinticuatro, lo cual no creo inverosímil, pues yo he visto un número prodigioso de calandrias en Africa. En España las cogen á miles; pero su reproduccion es tan rápida, que las pérdidas se compensan bien pronto.

#### LOS AMOMANES—AMMOMANES

**CARACTERES.**—El desierto tiene sus alondras; pero estas son de color de arena y forman un género caracterizado por su pico mediano y fuerte; sus alas muy desarrolladas, largas, puntiagudas y anchas; su cola relativamente grande, mas ó menos escotada en el centro, y su plumaje de color de arena ó isabela.

#### EL AMOMANE DEL DESIERTO—AMMOMANES DESERTI

**CARACTÉRES.**—Este alaúdidido tiene la parte superior de un pardusco de canela gris; la rabadilla rojizo de orin; las partes inferiores blanquizas; la region de las orejas, el bu-

che, los costados, las tectrices interiores de la cola y las inferiores de las alas de un tinte isabela delicado, con líneas oscuras longitudinales poco marcadas en el buche; las rémiges y las rectrices son de un pardo aceituna; las primeras de un rojizo de canela en las barbas exteriores; la primera rectriz de cada lado de un isabela de orin hácia la punta. Los ojos son pardos; el pico pardusco; los pies de un pardo intenso. La longitud de esta ave es de 0<sup>m</sup>,16, la anchura de punta á punta de las alas, de 0<sup>m</sup>,23; estas miden 0<sup>m</sup>,095 y la cola 0<sup>m</sup>,065 de largo.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El área de dispersion del amomane del desierto comprende la mayor parte del norte y nordeste de Africa, el Asia occidental y la India central; muy raras veces visita tambien la Europa meridional. Erhard comprende esta especie entre las aves que pasan el verano en las Cicladas.

En algunas partes del Africa septentrional y en las islas de

Cabo Verde, esta ave tiene por representante al amomane de las arenas (*Ammomanes caudata*), que tambien se ha cazado alguna vez en Malta. Esta especie, muy congénica de la anterior y un poco mas pequeña, tiene el dorso rojizo de canela y de color isabela blanco en las partes inferiores; reconócese además fácilmente por sus extremidades de un pardo pálido, sus rémiges de un rojizo canela y las manchas negras en las extremidades de las rectrices, que en el resto son del mismo color que las rémiges.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Durante mi permanencia en Africa he visto estas dos especies por todas partes, en los desiertos de Egipto y de la Nubia, y hasta en medio de aquellos grandes espacios arenosos que los árabes llaman *hammadas* (los abrasados). Evita los parajes en que hay cultivo, y no se encuentra bien sino donde domina la arena: pertenece exclusivamente al desierto, y es allí muy comun.



Fig. 238.—EL PLECTRÓFANO DE LAS NIEVES

Se oye su grito en el Alto Egipto apenas se pone el pié en el último dique que preserva de la invasion de las arenas movedizas á los países fertilizados por las aguas bienhechoras del Nilo; este pájaro es tambien el que se encuentra en las ruinas de los templos, en medio de los restos majestuosos de la civilizacion de los Faraones. Permanece en aquellos parajes desiertos, cual otro sacerdote de Isis metamorfoseado; pero como verdadero pájaro doméstico, recorre tambien los alrededores de las tiendas de los nómadas.

El amomane del desierto es un pájaro taciturno, que corre y vuela admirablemente; y á fe que bien necesita de estos dos medios de accion para vivir en el desierto donde se halla: su voz no tiene nada de armoniosa.

Por lo regular se encuentran estos pájaros por parejas, si bien forman á veces bandadas numerosas. Son los séres mas contentadizos que conozco; pocos metros cuadrados de arena y tres ó cuatro piedras, entre las cuales crecen algunas miseras yerbas, es todo cuanto necesitan; y al ver esto se pregunta uno cómo pueden alimentarse aquellos pájaros en tan ingrato país. Sin embargo, el hecho es positivo; cada pareja permanece fiel á la residencia que eligió; si se vuelve varias veces al sitio donde se la ha visto, se la encontrará siempre en el mismo lugar y en la propia piedra.

En los primeros meses del año el amomane del desierto da principio á la reproduccion. Su nido está muy oculto debajo de alguna piedra, en una cavidad ó en la yerba; es de construccion bastante graciosa y contiene en la primavera tres ó cuatro huevos amarillos, con manchas pardas y rojas, sobre todo en la extremidad gruesa: miden 0<sup>m</sup>,022 de largo, por 0<sup>m</sup>,016 de grueso.

El macho expresa su pasion por un canto en voz baja, agradable, aunque pobre, en el cual se repite con frecuencia el grito de llamada; despues da vueltas alrededor de su compañera, con las alas un poco entreabiertas; luego vuelan macho y hembra al punto mas alto de su distrito, y el primero continúa su canto.

El amomane del desierto no teme al hombre; he conseguido acercarme mucho al pájaro, y admiré la confianza con que penetraba en la tienda de un nómada que residió algun tiempo cerca de una fuente del Bahionda. Al árabe no le ocurría siquiera hacer daño al pájaro, y al europeo, al naturalista, hubo de avergonzarse la idea de matarle.

#### LOS OTOCORIS—PHILEREMUS

**CARACTÉRES.**—Este género se distingue por tener el pico recto, bastante endeble y de longitud regular; los tarsos son fuertes, con dedos regulares y espolones cortos, poco encorvados en el dedo pulgar; las rémiges tercera y cuarta son casi de igual longitud, y las mas largas son anchas; el plumaje es muy abundante; en los lados del occipucio se ven dos pequeños mechones de plumas; la distribucion de los colores es muy característica.

#### EL OTOCORI DE LOS ALPES—PHILEREMUS ALPESTRIS

**CARACTÉRES.**—Esta especie, tipo del género que nos ocupa, tiene 0<sup>m</sup>,17 de largo por 0<sup>m</sup>,32 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0<sup>m</sup>,11 y la cola 0<sup>m</sup>,07. La frente